

EL WAOTEDEDO Y LOS EFECTOS DE UN CONTACTO INTENSO

LINGUISTIC DIVERSITY ENDANGERED: THE WAOTEDEDO LANGUAGE AND THE EFFECTS OF INTENSE CONTACT

Marleen Haboud¹ y Fernando Ortega²

Resumen

Ecuador, uno de los países más pequeños de América del Sur (272 045 km²), es conocido por su diversidad geográfica, cultural y lingüística, pues, además del español, se hablan 13 lenguas indígenas vivas en las distintas regiones del país.

Sobre la base de datos cualitativos y cuantitativos recogidos en estudios desarrollados en comunidades indígenas de la región amazónica entre los años 2013 y 2015, este artículo se propone describir brevemente la situación sociolingüística de la lengua Waotededo³ hablada por las comunidades Waorani de las provincias de Pastaza y Orellana con especial interés en el desplazamiento lingüístico; así como, reflexionar sobre las actitudes, expectativas y controversias que los hablantes tienen hacia su lengua, su identidad y territorio, así como también en relación con el español.

1. Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Escuela de Comunicación, Lingüística y Literatura. Quito, Ecuador (mhaboud@puce.edu.ec).

2. Universidad San Francisco de Quito. Quito, Ecuador (fortega@usfq.edu.ec).

3. En este trabajo nos acogemos al pedido de las Nacionalidades indígenas de que sus lenguas y denominación étnica se escriban con letra mayúscula: Waorani cuando se refiera a la Nacionalidad y Waotededo a la lengua.

Palabras clave: Ecuador, lenguas amazónicas, Waotededo, Waorani, contacto lingüístico, vitalidad lingüística, identidad, territorio y territorialización, actitudes lingüísticas, prestigio lingüístico.

Abstract

Ecuador, one of the smallest countries of South America (272,045 sq. km.), is known by its geographic, ecological, cultural and linguistic diversity. In addition to Spanish, 13 indigenous languages are still spoken, although some are highly endangered. These indigenous languages are found in Ecuador's four natural regions: The Pacific Coast, the Sierra highlands, the Amazon basin, and the Galapagos Islands.

On the basis of qualitative and quantitative data gathered through large-scale community-grounded research in Ecuadorian Amazonia between 2013 and 2015, this study is twofold; on the one hand, it describes the sociolinguistic situation of the Waotededo language spoken by Waorani communities located in the provinces of Pastaza and Orellana focusing on language displacement and change. On the other, it discusses some of the speakers' controversies, expectations and attitudes towards their own ancestral language, their identity and territory, as well as other languages, especially, Spanish.

Key terms: Ecuador, Amazonian languages, Waotededo, Waorani, Language contact, Linguistic vitality, Identity, Territory and territorialization, Linguistic attitudes

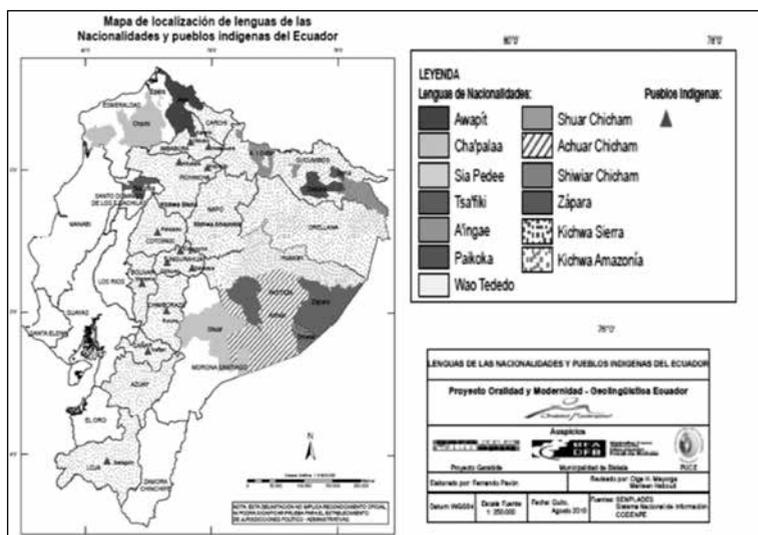
1. Introducción⁴

La cuenca hidrográfica del río Amazonas, extendida a lo largo de Bolivia (11,2 %), Brasil (67,9 %), Colombia (5,5 %), Ecuador (1,7 %), Perú (13 %) y Venezuela (0,7 %), es un territorio ecológicamente diverso de 7 352 112 km², que constituye el hogar de aproximadamente 30 millones de personas (Gutiérrez, 2018, p. 3). De acuerdo con Sichra (2009, pp. 75, 102), en la Amazonía hay 316 pueblos indígenas (naciones, grupos) con alrededor de 1 400 000 personas y 297 lenguas, que representan a 49 familias lingüísticas. Sabemos, por una parte, que las regiones con ecosistemas diversos también son ricas en diversidad lingüística y cultural; por otra, varios estudios prevén que, si la destrucción de la Amazonía continúa a su velocidad actual, la mayor parte de esta región, única en el mundo, se destruirá en aproximadamente 40 años, y con ello se incrementa el riesgo de desaparición de no menos de 5492 especies de mamíferos, aves, reptiles, anfibios, peces, moluscos y plantas que han sido compiladas en la lista roja de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (IUCN, por sus siglas en inglés) y que podrían sumarse a la lista de especies que han sido declaradas en peligro hasta el presente, de ellas el 43,4 % se encuentra en la Amazonía ecuatoriana (IUCN Red List versión, 2017, p. 3).

4. Agradecemos a la Pontificia Universidad Católica del Ecuador por su apoyo al Programa *Oralidad Modernidad*, a la Estación Yasuní (David Lasso y Miguel Rodríguez), a la Dirección de Educación Intercultural Bilingüe de la Nacionalidad Waorani, especialmente a Samuel Alvarado y Fernando Sevilla. A Antonio Salazar, Christian Puma, María José Martínez, Paulina Rosero, colaboradores del Programa *Oralidad Modernidad*. Un agradecimiento especial a los miembros de los equipos de entrevistadores locales: Cawetipe Yeti, Joel Nenguimo, Jose Ima, Wine Omehuai. Juan Carlos Armijos, y a las comunidades Waorani de Pastaza y Orellana quienes siempre nos recibieron con los brazos abiertos.

Ecuador, conocido por su diversidad ecológica, cultural y lingüística, es uno de los países más pequeños de Sudamérica (272 045 km²), el 48 % del territorio está constituido por su región Amazónica (130 832 km²). Ecuador cuenta con 14 nacionalidades indígenas, las mismas que aún hablan 13 lenguas ancestrales, todas vulneradas en algún grado. Estas lenguas son: Awapit, Cha'apalaa, Sia Pedee y Tsa'fiki ubicadas en la costa del Pacífico, Kichwa tanto en la Sierra, la Amazonía y las islas Galápagos; y Achuar, A'i, Baikoka, Paikoka, Shiwiar, Shuar, Wao-tededo y Zapara (Sapara o Kayapí) en la cuenca del Amazonas (mapa 1).

Este artículo es parte de un extenso estudio sociolingüístico georreferenciado desarrollado a escala nacional, y cuyos objetivos principales han sido: determinar la vitalidad lingüística (“poder de vivir y crecer”) de las lenguas indígenas del Ecuador,



Mapa 1. Nacionalidades y lenguas Indígenas del Ecuador
Fuente: Haboud. 2010

y apoyar iniciativas relacionadas con la revitalización de las lenguas, enfatizando permanentemente en el empoderamiento y agentividad de los hablantes. Específicamente, para el caso que nos atañe, este trabajo se centra en la lengua Waotededo (“lengua verdadera”) hablada por los Waorani (“gente verdadera”) en dos provincias ecuatorianas, Pastaza y Orellana (ver mapa). Aunque se trata de un estudio sincrónico, no perdemos de vista las características sociohistóricas que rodean a las comunidades del estudio y que nos permiten entender varios de los procesos que inciden en los cambios profundos de la lengua y la cultura de los Waorani.

Luego de una breve descripción de los Waorani y su lengua, en la segunda parte puntualizamos algunos de los conceptos utilizados a lo largo del estudio, para luego describir los procedimientos metodológicos. En una cuarta sección, y a partir de datos recogidos con el proyecto *Geolingüística Ecuador*, damos cuenta de la situación de vitalidad de la lengua Waotededo, refiriéndonos especialmente al uso de la lengua en varios contextos sociocomunicativos, a las tendencias de transmisión intergeneracional, el papel de la educación formal y las actitudes y expectativas lingüísticas de los hablantes. Cerramos con reflexiones en torno a cada uno de los temas analizados, así como al papel de la educación formal, la academia, los investigadores y la sociedad mayoritaria en relación con el futuro del Waotededo y su potencial revitalización.

5. *Geolingüística Ecuador* es uno de los proyectos desarrollados por el Programa Oralidad Modernidad. Para una descripción de estos proyectos y sus proyectos, ver Haboud (2018), y www.oralidadmodernidad.com

La economía familiar Waorani se basa todavía en actividades de caza, pesca y recolección; sin embargo, en la actualidad muchos jóvenes buscan trabajo en zonas urbanas o en empresas transnacionales.

Respecto a su lengua, el Waotededo (también conocida como Wao-Terero, Wao-Tiriro, Waodani, Huaorani, Sabela, Wao Tededö, Waodäni, Waodäni Tededö), es una lengua todavía no clasificada, aglutinante, de orden flexible, pero con predominio del orden SOV; distingue vocales nasales y orales y tiene una estructura silábica (C)V y con grupos vocálicos frecuentes. Pike (2003) considera que existen tres dialectos: Tiwakuna (Tigua-cuna), Tiwi (Tuei) y Shiripuno. Según el censo de 2010, hay por lo menos 1766 hablantes de la lengua¹¹, cifra que correspondería al 73 % de los Waorani, que habla su lengua materna (hecho constatado durante varias visitas a distintas comunidades), pese al desequilibrado contacto con el mundo occidental (compañías transnacionales de petróleo y madera, grupos misioneros, escolarización en español, matrimonios interétnicos, viajes continuos rurales-urbanos) que ha ido vulnerando no solo la lengua, sino también su cultura y ecosistema.¹²

3. Breve puntualización teórico-conceptual

En los últimos años, se ha destacado la relación entre la diversidad lingüística, la cultural y la biodiversidad (Unesco s/f). Se ha reconocido, especialmente desde los estudios realizados

11. INEC (2010), <http://www.ecuadorencifras.gob.ec/censo-de-poblacion-y-vivienda/> (Consultado 06/21/2018).

12. Para mayor información sobre la organización social y cosmovisión de los Waorani, ver Cabodevilla, 2016 [1994, 1999]; Fawcett, 2012; Lu, 2010; Rival, 2002, 2015, 2016; High, 2006, 2015.

dentro del marco de la ecología de la lengua (Grenoble, 2011; Zent, 2008), las estrechas relaciones e interacciones presentes y pasadas entre los hablantes, el entorno, su(s) lengua(s) y cultura(s). Se ha mostrado que la degradación del medio ambiente natural, y en particular, de los hábitats tradicionales, incide en la pérdida de la diversidad cultural y lingüística y, al mismo tiempo, que la desaparición de las lenguas tiene un impacto negativo sobre la conservación de la biodiversidad, como bien manifiesta Unesco (2017): “La salvaguardia de los C.T. y las lenguas indígenas utilizadas para transmitir tal conocimiento, constituyen herramientas actualmente poco utilizadas pero prometedoras para la conservación y la gestión sostenible de la biodiversidad”.

La lengua (léase, “los hablantes”) no está aislada de otros factores sociales, culturales y ecológicos, sino que interactúa con ellos. Tales factores incluyen aquellos que tradicionalmente se consideran dentro del ámbito de la lingüística, como la presencia y el uso de otras lenguas, así como aquellos que no lo son, como la economía, la política y el entorno físico o natural. Esto es especialmente importante en el caso de los Waorani, muchos de los cuales viven en el Parque Nacional Yasuní. Recordemos que los Waorani han mantenido una relación íntima con el bosque, su lengua y su cultura, y que, en su cosmovisión tradicional, el mundo físico y el espiritual están entrelazados íntimamente, tanto que los espíritus están presentes en todo el mundo e influyen en su cotidianidad, y la selva sigue siendo la base esencial de su supervivencia física y cultural, su hogar. Perder su lengua no es solo perder el medio de comunicación más importante, sino también perder conocimientos, conceptos y valores ancestrales que quizá nunca podrán ser recuperados.

Una lengua está en peligro cuando hay una reducción permanente y sostenida de los hablantes que adoptan una lengua

diferente a expensas de la suya. Esto puede ser causado por una serie de factores como catástrofes naturales, epidemias, guerras y genocidio, asimilación forzada a tendencias (inter)nacionales, o subordinación política, económica, cultural y lingüística a grupos hegemónicos (Haboud, 2017; 2018); de ahí que determinar la vitalidad de una lengua no sea tarea fácil, pues es necesario realizar estudios, a largo plazo, de datos cualitativos y cuantitativos de primera mano que muestren la multiplicidad de factores que intervienen en los cambios, así como el dinamismo lingüístico y cultural. Cada comunidad y cada hablante tienen características únicas.

Unesco (2003b) ha propuesto varios parámetros que, aunque limitados en relación con la complejidad del tema, nos dan pautas para interpretar con más sistematicidad el grado de vitalidad de las lenguas en peligro (Language Vitality and Endangerment Framework, LVE).

Inicialmente, Unesco identificó los siguientes nueve factores: 1. transmisión intergeneracional; 2. número absoluto de hablantes con respecto a la comunidad de habla; 3. proporción de hablantes dentro de la población total; 4. cambios en los contextos de uso de la lengua; 5. respuesta a nuevos contextos y medios; 6. disponibilidad de materiales para la enseñanza de la lengua y para alfabetización; 7. actitudes y políticas lingüísticas estatales e institucionales; 8. actitudes de los miembros de la comunidad hacia su propia lengua; y, 9. cantidad y calidad de la documentación. En este artículo, nos centramos en los factores 1, 4, 5, 6, 7 y 8 (Unesco, 2003a, 2011).

La tabla 1 ilustra el primer factor de la escala Unesco, es decir la transmisión intergeneracional, evaluada con valores numéricos, donde “5” se asigna a la situación óptima y “0”, a la más grave. En la práctica, veremos la dificultad de asignar valores

matemáticos exactos a cada situación posible, de modo que se hace necesario describir el uso de la lengua con más detalle y en relación con situaciones comunicativas específicas.

Como puede verse en la Tabla 1, esta escala no permite etapas intermedias como la de los llamados hablantes *recordantes*, que se refiere a quienes todavía entienden la lengua pero no la hablan, pero que sí podrían retomarla si tienen el interés y el ambiente apropiado para ello.¹³ En todo caso, vemos que la situa-

Valor	Grado de peligro	Factor 1: Transmisión intergeneracional
5	Saludable	Todas las generaciones usan la lengua
4	Vulnerable	La mayoría de los niños usa la lengua, pero su uso se restringe a pocos contextos (Ej. Familia)
3	En peligro	Los niños ya no la aprenden como lengua materna (L1) y no la usan con la familia
2	Peligro severo	Es hablada especialmente por los adultos mayores, los padres la entienden y pueden hablarla, los niños no la hablan
1	Situación crítica	Solo la conocen los adultos mayores, pero no la usan con mucha frecuencia. Los jóvenes y niños no saben la lengua.
0	Extinto	No hay hablantes

Tabla 1. Parámetros para medir la vitalidad de una lengua
Fuente: Adaptado de UNESCO, 2003 y 2011

13. Para una discusión más amplia al respecto, ver <https://www.ethnologue.com/enterprise-faq/what-difference-between-dormant-language-and-extinct-language-0>

ción de peligro se agrava cuando la unidad familiar ya no funciona como un *nido lingüístico*, concepto que se refiere a la situación en la que hablantes mayores continúan transfiriendo la lengua a las nuevas generaciones¹⁴. De forma similar, pero tomando en cuenta las condiciones generales que rodean a una lengua, se ha retomado desde la lingüística el concepto *nicho –lingüístico–*¹⁵. Este es un aporte de las ciencias ambientales que nos invita a analizar las situaciones lingüísticas inmersas en los varios factores que rodean a la comunidad lingüística y a sus hablantes, incidiendo en su adaptación, mantenimiento, desplazamiento o pérdida. Estos conceptos son especialmente importantes para entender de mejor forma la situación actual del Waotededo.

4. Nota metodológica

Este es un estudio descriptivo de corte transversal desarrollado en comunidades Waorani entre 2013 y 2015. Con los correspondientes consentimientos informados de líderes y pobladores, se empleó múltiples técnicas para la recolección de datos, tales como: observación participante y no participante, conversaciones libres, entrevistas no estructuradas, historias de vida, talleres de arte y entrevistas sociolingüísticas georreferenciadas cuyos resultados fueron analizados y posteriormente mapeados.

14. Ver experiencia de recuperación lingüística en la nación Ojibwe en Estados Unidos: Enweyang Ojibwe Language Nest (s/f).

15. Ver, al respecto Dale, R., Lupyán, G. (2012, mayo) Understanding the origins of morphological diversity: The linguistic niche hypothesis. *Advances in Complex Systems*. Disponible en:

<http://www.worldscientific.com/doi/abs/10.1142/S0219525911500172>. Citado en: https://www.researchgate.net/publication/317491971_Estructura_social_y_estructura_linguistica_la_Hipotesis_del_Nicho_Linguistico (Consultado 06/21/2018).

Los testimonios fueron registrados: por escrito y en grabaciones orales, videos y fotografías por un equipo local de entrevistadores hablantes nativos del Waotededo. Los datos sociolingüísticos se recolectaron directamente en Access, fueron revisados, digitalizados y transferidos vía internet a hojas de trabajo de Excel y bases de datos en SPSS 19 para el análisis estadístico correspondiente.

4.1 Entrevistas sociolingüísticas georreferenciadas

Estas entrevistas, basadas en aquellas diseñadas y utilizadas por Büttner y Haboud (1990-1991) para el primer estudio sociolingüístico sobre la vitalidad del Kichwa de la Sierra ecuatoriana, fueron actualizadas para el estudio realizado por Haboud a escala nacional entre 2010-2015, y ajustadas e interpretadas para cada una de las lenguas indígenas del país y, en este caso, el Waotededo. La entrevista, además de los datos personales y coordenadas geográficas de cada entrevistado, incluye preguntas sobre el conocimiento lingüístico, preferencia para escoger una lengua, y el uso de las mismas en varios contextos sociocomunicativos (familia, comunidad, amigos, autoridades locales, relaciones comunitarias, mercado, centros de salud, sistema educativo, deportes, turismo, etc.). Cada entrevista contiene preguntas abiertas que dan a los hablantes la oportunidad de expresarse libremente sobre su lengua, cultura, situación de vida y expectativas, compartiendo testimonios personales e historias de vida, la mayoría en Waotededo.

4.2 Tamaño y distribución de la muestra

Sobre la base de la fórmula de población finita para calcular el tamaño de la muestra, tomamos en cuenta el número total de personas autoidentificadas como parte de la nacionalidad Waorani (2416) y el número de usuarios de Waotededo (1766) según el Censo de población de 2010. La entrevista se desarrolló con 125 familias Waorani (entre 20 % y 25 % de la población Waorani del país) representadas por un miembro adulto por hogar.

El diseño muestral mixto permitió propositivamente incluir los asentamientos más representativos y accesibles de la nacionalidad Waorani, mientras la distribución de la muestra empleó una selección probabilística de hogares para que todas las familias tuvieran la misma probabilidad de participar en el estudio. La muestra se distribuyó entre las comunidades de la provincia de Orellana: Dikaro, Guiyero, Timpoka, Ganketa; y en la provincia de Pastaza en: Tonampari, Damointaro, Mene-pade, Kinado y en Bameno, Gontiwado, Dayuno, Nemopade, Bataboro, Tzapino, Omakaweno y Tiweno.

5. El Waotededo hoy: entre el mantenimiento y el desplazamiento

Esta sección se ocupa del uso y desuso del Waotededo y del castellano en varios contextos comunicativos. Se tiene en cuenta su relación reciente, pero intensa, con la sociedad occidental, el castellano y otras lenguas. Describimos el conocimiento, preferencia y uso de las lenguas, los dominios de uso, la respuesta a nuevos contextos y medios de comunicación, la disponibilidad

de materiales para la educación formal, y las actitudes y expectativas lingüísticas de los hablantes.

5.1 La población entrevistada

Los entrevistados estuvieron comprendidos entre 16 y 80 años de edad. Si bien el 67,5 % tenía entre 20 y 39 años, todos los grupos etarios estuvieron representados¹⁶. El 59 % fue de sexo masculino y 40,8 % femenino. La mayoría, 92,8 % se autoidentificó como Waorani, 4,8 % como Kichwa y 0,8 % como Shuar. De los 125 entrevistados, el 29,6 % reportó estar soltero o no tener compañía permanente, mientras 70,4 % dijo tener una pareja que, en su mayoría (88 %), era de la misma nacionalidad; el 6 %, Kichwa; 3 %, Zapara; 1 %, Shuar; y 2 %, mestizo. Los matrimonios interétnicos con mujeres Kichwas son frecuentes, especialmente en la comunidad más grande de la nacionalidad, Toñampari. La mayoría de las cónyuges Kichwa han aprendido Waotededo y hablan con sus hijos en las dos lenguas (Kichwa y Waotededo).

De los entrevistados, el 51 % dijo haber asistido a una escuela bilingüe y 30 %, a una escuela hispana. El 16,8 % había completado cuatro años de estudio; el 8 %, la primaria completa (seis años); un 25,6 % llegó hasta tercer curso; 28,8 % completó la secundaria, especialmente en la comunidad de Toñampari en donde sí hay un colegio, y 6,4 % dijo haber obtenido o estar asistiendo a algún programa universitario especialmente relacionado con educación intercultural bilingüe realizado en

16. Tomemos en cuenta que la información sobre la edad puede no ser precisa pues los registros oficiales han sido recientes. Esto es especialmente cierto con personas mayores de 40 años.

la Universidad de Cuenca y/o en la Universidad San Francisco de Quito. Un 9,2 % no ha recibido ninguna instrucción formal y el 4,8 % de entrevistados no proporcionó información.

5.2 Vitalidad del Waotededo

5.2.1 Conocimiento lingüístico, preferencia lingüística y uso de la lengua

A partir de las respuestas de los entrevistados (125), encontramos que 84,8 % (121) dijo tener el Waotededo como lengua materna (L1), 11 % se considera bilingüe, pues ha estado expuesto al Kichwa o al castellano desde su nacimiento; mientras 1,6 % dijo que su lengua materna es el Kichwa. Un porcentaje similar (1,6 %) no respondió a esta pregunta.

En relación con la preferencia lingüística, el 79,2 % prefiere hablar Waotededo en su comunicación diaria, el 13,6 % prefiere las dos lenguas Waotededo y castellano, y el 5,6 % claramente prefiere el castellano.

En cuanto al uso de las lenguas, el 27,2 % solo usa Waotededo, el 60 % usa Waotededo y castellano, y 2,4 % es multilingüe (Waotededo, castellano, Kichwa o Shuar). Aunque el porcentaje de uso mostrado para Waotededo parece bajo, debemos tener en cuenta que los hablantes bilingües y multilingües también lo usan; esto significa que el 89,6 % de los entrevistados usa (o puede usar) la lengua ancestral¹⁷. Recordemos que, puesto que

17. Tengamos en cuenta que el proyecto no realizó pruebas de competencia comunicativa, por lo tanto, dichas afirmaciones reflejan la autoevaluación que los hablantes hacen de sí mismos en relación con el uso de las lenguas.

los entrevistados siempre comenzaron sus conversaciones hablando en Waotededo, fue sencillo determinar si los entrevistados podían o deseaban usar la lengua nativa, o si preferían hablar castellano. Seis personas (4,8 %) mencionaron usar el Kichwa frecuentemente por la presencia de kichwahablantes en su comunidad o en comunidades cercanas.

Como es bien sabido, la lengua con la que un hablante bilingüe decide comunicarse depende del contexto comunicativo que le rodea, el tema de discusión, el interlocutor, etc. (Hymes, 1974). Así, en este caso, cuando los investigadores de habla hispana estaban presentes, la lengua más hablada era el castellano. Sin embargo, cabe anotar que el uso del castellano se ha incrementado debido a los medios de comunicación masiva como la radio y la televisión, así como el acceso a internet y a teléfonos celulares. A manera de ilustración, durante nuestras visitas a la comunidad de Dicaro, algunas de las familias narraron la última película que habían visto en los canales de Direct TV, que fueron instalados recientemente en su comunidad. En otras comunidades, algunos hablantes describieron, en castellano, sus experiencias de visita a centros urbanos.

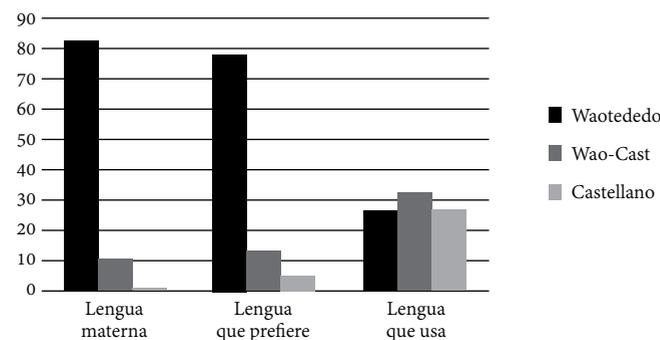


Gráfico 1. Lengua materna, preferencia de la lengua y lengua que usa
Fuente: Haboud, M. (2010-2015)

Si comparamos las variables lengua materna, preferencia de la lengua y uso de las lenguas, notamos que hay un aumento importante del bilingüismo a expensas del Waotededo (gráfico 1).

Si resumimos la distribución de la lengua materna, las preferencias lingüísticas y el uso de las lenguas, según la ubicación geográfica de los hablantes, tenemos que:

1. El Waotededo predomina como lengua materna en todas las comunidades; sin embargo, Toñampari, que es la localidad más grande de la nacionalidad Waorani y que cuenta con colegio secundario, presenta una proporción importante de bilingüismo y multilingüismo (22 %).
2. En relación con las lenguas que prefieren usar los entrevistados, las comunidades del norte (Dicaro, Guiyero, Timpoka, Ganketa, en la provincia de Orellana) dicen sentirse más cómodas con el Waotededo, mientras las del sur (Tonampari, Damointaro, Menepade, Kinado y en Bameno, Gontiwado, Dayuno, Nemopade, Bataboro, Tzapino, Omakaweno y Tiweno en Pastaza), dicen sentirse igualmente cómodas con las dos lenguas.
3. Con respecto a las lenguas usadas, el aumento del bilingüismo es evidente en todas las comunidades de la provincia de Orellana, mientras que el castellano es más notorio en las comunidades de la provincia de Pastaza.
4. Las diferencias entre preferencia y uso sugieren que los hablantes mantienen una actitud positiva hacia su lengua materna, lo que puede significar una ventaja a la hora de preservarla.

5.2.3 Lenguas utilizadas en contextos sociocomunicativos

Esta sección discute el uso lingüístico en diferentes contextos sociocomunicativos. Como veremos, el uso de una u otra lengua está en continua (re)construcción dependiendo de las experiencias de vida personales y grupales.

Lenguas utilizadas en la unidad familiar

Con respecto a la comunicación con miembros más cercanos de la familia (padres, hermanos, parejas e hijos), el Waotededo es la lengua más utilizada. Así, el 86,4 % de los entrevistados usa Waotededo con sus padres; el 73,6 %, con su pareja; el 73,4 %, con sus hermanos; y, el 71,4 %, con sus hijos. Estas cifras parecen bastante alentadoras con respecto al mantenimiento de la lengua; sin embargo, cuando comparamos el porcentaje de uso del Waotededo por parte de los entrevistados en la comunicación con sus padres y con sus hijos, se evidencia una pérdida de 15 %, y un aumento del bilingüismo de hasta 25 %.

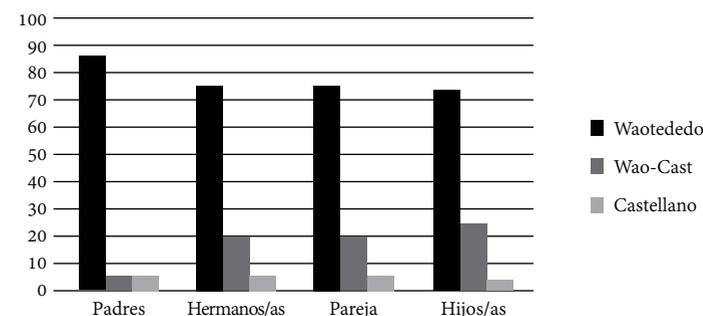


Gráfico 2. Lenguas utilizadas con familiares cercanos
Fuente: Haboud, M. (2010-2015)

Lenguas utilizadas más allá de la unidad familiar

Esta sección ofrece datos sobre el uso de las lenguas tanto en eventos tradicionalmente realizados por las comunidades Waorani (v.g. ceremonias tradicionales y reuniones comunitarias), y actividades más relacionadas con el mundo occidental, si bien algunas de ellas, como los deportes, se practican en la comunidad. Se analiza además cuáles son las lenguas más utilizadas en el trabajo y las visitas a centros urbanos, así como en los nuevos medios de comunicación.

Ceremonias tradicionales. Durante las ceremonias tradicionales, como bodas, nacimientos o rituales relacionados con caza, pesca, recolección de frutos o la construcción de la vivienda, el 88 % de los entrevistados dijo usar Waotodedo; solo el 5,6 % usa las dos lenguas y el 4 %, castellano. Esto subraya el importante papel de las actividades comunitarias tradicionales en la preservación de la lengua y del mantenimiento de una serie de prácticas relacionadas con la preservación cultural y del ecosistema. Hay que entender que, de generación en generación, dichos rituales son transmitidos de unos a otros individuos por medio de la palabra y por el lenguaje corporal, la danza y la música. El uso de la lengua en tales prácticas culturales tradicionales se ve reforzado por un movimiento importante de jóvenes activistas que buscan preservar su patrimonio tangible e intangible.

Reuniones comunitarias. Los datos muestran que el 59,4 % usa Waotodedo durante dichas reuniones; el 26,4 % usa las dos lenguas, y el 12 %, el castellano. El uso de una u otra lengua depende de quienes asisten a las reuniones o de los temas tratados. Cuando hay foráneos o la conversación está relacionada con el mundo occidental, los hablantes tienden a alternar entre el Waotodedo y el castellano; práctica cada vez más frecuente debido a

las continuas visitas de turistas, investigadores, profesores o estudiantes nacionales y extranjeros.

Deportes. El deporte más practicado por los Waorani es el fútbol, es así como tienen un equipo que participa en torneos provinciales y nacionales. El 47,2 % de los entrevistados opina que tanto los jugadores como el público Waorani usan las dos lenguas; el 27,2 % dijo que se habla principalmente Waotodedo y el 12 %, castellano. Un porcentaje similar (12 %) dijo no estar relacionado con ningún deporte.

Trabajo. En el *trabajo*, interpretado por muchos de los entrevistados únicamente como una actividad remunerada realizada sobre todo fuera de la comunidad, 35 % dijo utilizar ambas lenguas, 24,8 % optó por Waotodedo y 15,2 % por el castellano. El 19 % dijo que no trabajaba, pues las actividades que realizan en sus comunidades no son consideradas trabajo. En este contexto comunicativo, el aumento del bilingüismo y del castellano no es una sorpresa, pues las actividades remuneradas se realizan en empresas petroleras, en actividades turísticas y educativas.

Centros urbanos. El castellano corresponde al 45,6 %; el uso bilingüe, al 37,6 %; y, el 12,8 %, al Waotodedo exclusivamente. Algunos de los lugares visitados por los Waorani que habitan en las comunidades ubicadas en el Parque Nacional Yasuní son: Pompeya, Coca, Lago Agrio y Quito, mientras Shell, Puyo y Quito lo son para los habitantes de Toñampari.

Centros de salud. En este contexto, que está íntimamente relacionado con el mundo occidental, “mundo cowodi”, el uso del castellano aumenta al 60 %, mientras el del Waotodedo disminuye al 8,8 %. Los servicios de salud frecuentados por los miembros de las comunidades de Orellana generalmente se encuentran en las compañías petroleras del Parque Yasuní. El Ministerio de Salud Pública dispone de centros de salud en Pompeya y en Dicario;

ambos reciben apoyo de Repsol. Para casos de mayor complejidad, la población Waorani del bloque 16 frecuenta también el hospital de Coca. Quienes viven en Pastaza prefieren ir a centros de salud en las ciudades de Shell y Puyo, o a hospitales en Quito.

Mercado. Los conceptos de mercado, comercio, pago, venta o compra de bienes (radios, focos, televisor) son bastante recientes entre los Waorani, especialmente para quienes viven en comunidades más alejadas. Estas actividades se realizan sobre todo en Pompeya o Coca para las comunidades del Yasuní o en las ciudades de Puyo o Shell para las comunidades de Pastaza. En todo caso, ir al mercado significa interactuar con mestizos e indígenas de diferentes grupos étnicos y, por tanto, usar el castellano u otras lenguas. Solo el 38 % de los entrevistados va al mercado; de ellos, el 46,6 % usa el castellano; el 41,3 % usa ambas lenguas; y el 12 %, Waotededo.

A modo de resumen, notamos que Waotededo es la lengua dominante en las ceremonias tradicionales (88 %) y el hogar (80 %), mientras el castellano es la lengua preferida en ambientes relacionados con la sociedad foránea (ecuatorianos o no), con la gente que no es parte de la nacionalidad (gráfico 3). Metafóricamente, mientras los primeros se convierten en el nido de la lengua ancestral, los segundos han ido creando nuevas instancias comunicativas donde prevalece lo foráneo. Las actividades desarrolladas en centros urbanos, lugares de trabajo y deportes se llevan a cabo en las dos lenguas. Si bien, en un primer momento, las lenguas parecen estar compartimentalizadas, una mirada más profunda, muestra cómo el bilingüismo es una estrategia que facilita el negociar con los nuevos contextos que ahora ocupa el castellano. El bilingüismo, sin embargo, es un vulnerador de los contextos tradicionalmente dominados por el Waotededo, desplazando silenciosamente la lengua nativa, esto debido

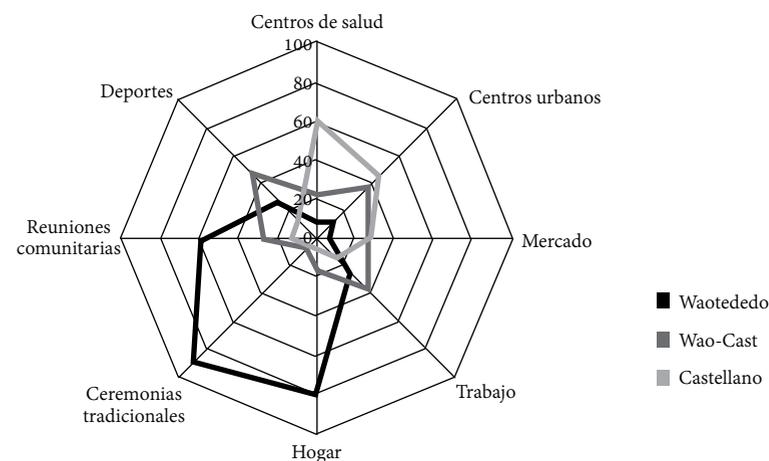


Gráfico 3. Lenguas utilizadas en contextos sociocomunicativos

Fuente: Haboud, M. (2010-2015)

a que se trata de un bilingüismo minorizado en el que la lengua históricamente subordinada tiende a perderse. Nótese, en este sentido, la diferencia con el bilingüismo de prestigio que tiende a ser aditivo, no sustractivo.

Veamos ahora cómo se comporta el Waotededo en nuevos espacios de comunicación como nuevos medios de comunicación, redes sociales y nuevas tecnologías.

Lenguas usadas en nuevos medios de comunicación

Si bien no todas las comunidades Waorani tienen acceso a nuevas formas de comunicación, durante los últimos cinco años, se ha incrementado el uso de la telefonía celular, especialmente en los asentamientos ubicados cerca de las compañías petroleras. Su uso ha significado un muy fuerte cambio entre sus usuarios,

dado que ninguna de las comunidades tiene teléfonos convencionales. Del total de entrevistados, 35,2 % (44) no tiene acceso a los teléfonos celulares. Entre quienes sí lo tienen, el 59,8 % usa ambas lenguas; el 21,6 %, castellano; y, el 18,5 %, Waotededo. Hubiéramos esperado un mayor uso de Waotededo por tratarse de un medio que favorece la oralidad; sin embargo, las personas con las que se comunican suelen ser hispanohablantes.

Cuando se trata de internet, el 51,4 % de los entrevistados tienen acceso a este servicio, ya sea porque está relacionado con el Centro Educativo en el caso de Toñampari, o porque va a centros urbanos como el Puyo. Entre los usuarios de internet, el 63,5 % usualmente escribe en castellano (figura 1); el 28,7 %, en ambas lenguas; y solo el 7,9 % usa Waotededo.

El acceso de los Waorani a las nuevas tecnologías y a los nuevos medios de comunicación es muy limitado y, cuando lo tienen, usan sobre todo el castellano. Como bien sabemos, tener

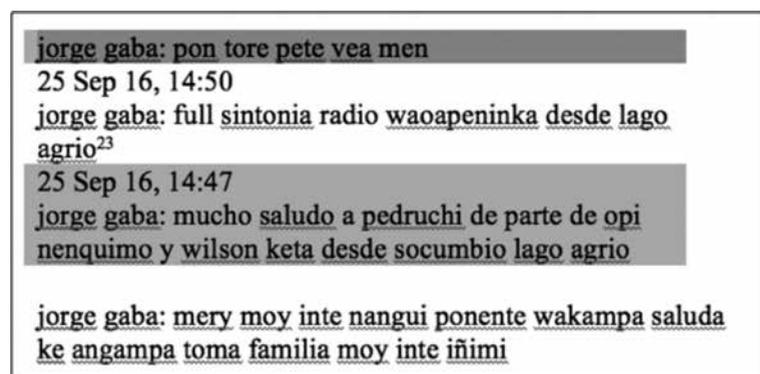


Figura 1. Mensajes escritos en línea¹⁸

18. Tomado de chats públicos de radio Waorani Apeninka (Sep/11/16).

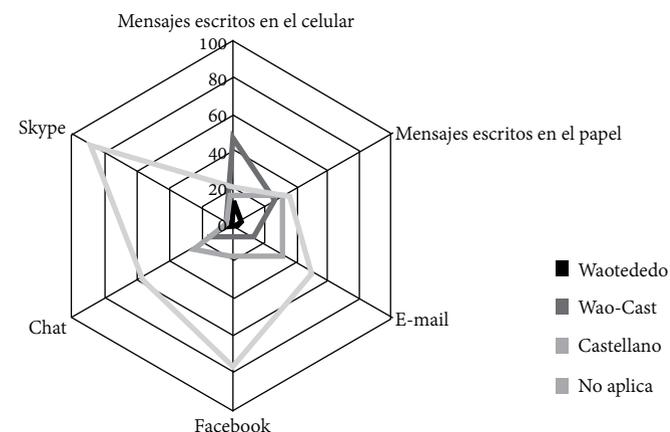


Gráfico 4. Lenguas usadas en nuevos medios de comunicación
Fuente: Haboud, M. Estudio nacional sociolingüístico georeferenciado. Programa *Oralidad Modernidad*

acceso a las nuevas tecnologías es un factor importante para fortalecer el uso de la lengua a escala micro y macro. Por ahora, este es un espacio controlado por el castellano y el inglés. Igualmente, la televisión y la radio siguen tendencias similares. Durante una de las visitas a las comunidades Waorani en 2015, solo una tenía televisión con cable y los programas eran en castellano y en inglés. Si bien el interés (o al menos la curiosidad) que los Waorani tienen por el inglés debió haberse generado por la presencia de misioneros en los años cincuenta, se ha ido incrementando con la llegada de las compañías petroleras, el turismo, los visitantes extranjeros y los académicos.

5.3 Transmisión intergeneracional y vitalidad lingüística

Según los entrevistados, aunque las generaciones adultas continúan hablando el Waotededo y usándolo con los más jóvenes, hay una clara tendencia al bilingüismo y, sobre todo, al deseo de expresarse con más frecuencia en español, por parte de los más jóvenes. Así, el 93,6 % de los entrevistados dijo que el Waotededo era prácticamente la única lengua usada por sus abuelos, y el 87,2 % afirmó que también era la lengua dominante de sus padres. Por el contrario, el 70,4 % afirmó que las personas más jóvenes usan tanto Waotededo como castellano (gráfico 5). Aunque algunas de estas respuestas pueden haber sido motivadas por el deseo de los padres de que sus hijos sean competentes en ambas lenguas, ya hemos visto la tendencia continua hacia el bilingüismo dada la exposición que tienen los jóvenes a la educación formal y a los nuevos medios y tecnologías. Por otra parte, durante las visitas a las comunidades, los jóvenes mostraron ser intérpretes permanentes entre sus comunidades y los foráneos.

No hay ninguna duda sobre los beneficios del bilingüismo y el multilingüismo, pues tener la capacidad de usar dos o más lenguas facilita la comunicación, genera actitudes positivas hacia la comprensión de la diversidad y promueve el respeto hacia la otredad. Sin embargo, situaciones de bilingüismo minorizado —donde una de las lenguas es prestigiosa y la otra subordinada— generalmente conducen al desplazamiento lingüístico y a la pérdida de la lengua menos prestigiosa en aras de aquella que sí lo es, el español en este caso, agudizándose las brechas de comunicación entre las generaciones (Haboud, 2010-2015; M. Haboud, R. Howard, J. Cru, y J. Freeland 2016; M. Haboud y N. Limerick, 2017).

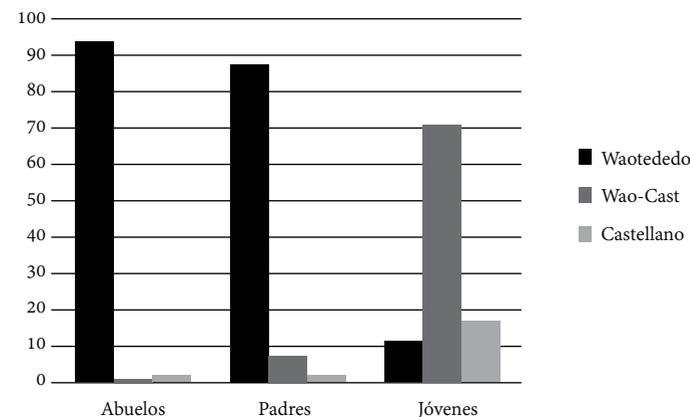


Gráfico 5. Lenguas usadas por abuelos, padres y jóvenes
Fuente: Haboud, M. (2010-2105)

Finalmente, la figura 2 incluye tres mapas que representan la transmisión intergeneracional en relación con la ubicación geográfica de los hablantes. El mapa a la izquierda muestra que el Waotededo es/fue el principal medio de comunicación de los abuelos en todas las comunidades estudiadas. El mapa central que representa la(s) lengua(s) hablada por los padres, evidencia que el inicio del bilingüismo tuvo lugar en las comunidades de Pastaza, probablemente como resultado del contacto temprano con los misioneros que llegaron en los años sesenta. El mapa de la derecha, que representa la(s) lengua(s) hablada(s) por los hijos, llama nuestra atención debido al cambio abrupto en el uso del Waotededo en las comunidades estudiadas. Notamos además que, en la provincia de Pastaza, hay un incremento sostenido del bilingüismo y del uso del castellano ya presente entre los padres. Las comunidades de Orellana muestran un cambio rápido hacia el bilingüismo, especialmente en Dicaro. A manera

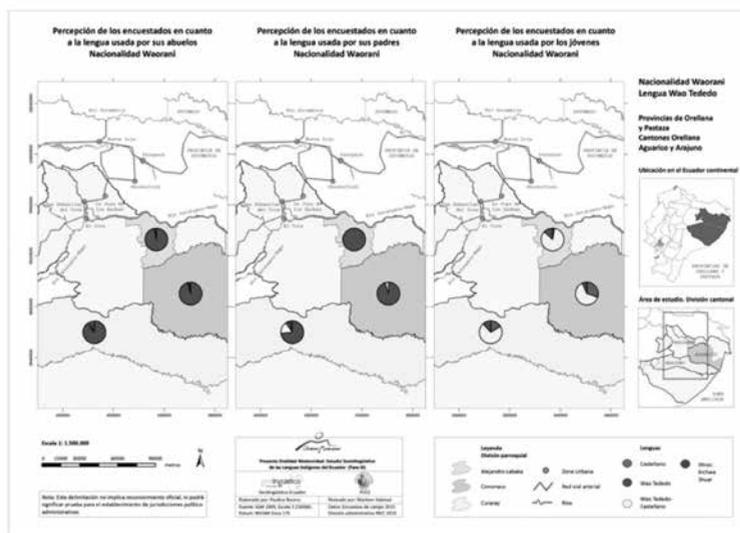


Figura 2. Lenguas usadas por los abuelos, los padres y los jóvenes
Fuente: Haboud, M. Estudio nacional sociolingüístico georeferenciado.
Programa *Oralidad Modernidad*

de recordatorio, el territorio de Orellana es también el “hogar” de varias compañías petroleras¹⁹ y el polo de atracción de científicos, turistas, ONG y curiosos motivados por encontrar comunidades prístinas.

20. Algunas de la compañías petroleras localizadas al momento en territorio Waorani son: Petroecuador, Bloque 14 Vitage; Bloque 16 Repsol-YPF; Bloque 21 Kerr MacGee; Bloque 31 Pérez Companc. Para una descripción de explotaciones recientes en la región protegida del Parque Yasuní.

Ver Ecuador Áreas Protegidas Recuperado de <http://www.ambiente.gob.ec/areas-protegidas-3/> y Acción Ecológica Recuperado de <http://www.accionecologica.org/>

6. El rol de la educación formal en la (re)vitalización de la lengua

En este punto, es importante preguntarnos ¿cuál es el rol de la educación formal en el fortalecimiento y/o la pérdida del Waotededo? A partir del trabajo realizado en las comunidades Waorani y las visitas a los centros educativos de las dos provincias, vemos que, lejos de fortalecer la “waorización”, ha acelerado la castellanización. De los 102 entrevistados que recibieron educación formal, el 62,7 % asistió a una escuela intercultural bilingüe (EIB) y el 37,3 % a una escuela hispana.

Si tomamos en cuenta que EIB tiene entre sus objetivos el mantenimiento y desarrollo de las lenguas ancestrales, quienes asistieron a dichas instituciones debieron haber desarrollado una serie de destrezas en su lengua; sin embargo, vemos que incluso aquellos que sí saben escribir en Waotededo prefieren hacerlo en castellano; esto, debido a que la escolarización se da sobre todo en castellano, pues la mayoría de profesores no habla Waotededo y, quienes lo hablan, tienden a dictar sus clases y realizar actividades lúdicas en castellano. Por otra parte, los materiales didácticos en Waotededo son muy limitados. Más importante aún es el hecho de que se incentive, consciente o inconscientemente, a emular el modelo escolar de la población hispanohablante; no es extraño, entonces, que la graduación de bachilleres en Toñampari imite paso a paso ceremonias, música y uniformes que reflejan las ceremonias del sistema educativo occidental. A pesar de lo expuesto, y de las debilidades de la instrucción formal, sería ingenuo pensar que el sistema escolar y el mundo académico son los únicos factores que causan el desplazamiento del Waotededo. Hay, como hemos mencionado, una serie de factores que han ido vulnerando a las comunidades Waorani y a su entorno.

Por otra parte, es muy importante mencionar esfuerzos desplegados por algunos miembros de comunidades Waorani, como es el caso de al menos tres jóvenes que, para recibir su Licenciatura en Educación Intercultural Bilingüe, escribieron sus tesis en Waotededo como una forma de reforzar su lengua, su cultura y su identidad (Gaba y Huamoni, 2014; Yeti, 2012). Adicionalmente, hay algunas narrativas recogidas por los hablantes y transcritas en su propia lengua y que podrían utilizarse exitosamente en los procesos educativos, al igual que algunos cuentos, dibujos animados y materiales de ayuda pedagógica, desarrollados por proyectos relacionados con el programa Oralidad Modernidad. Por otra parte, funcionarios de la Dirección de Educación Intercultural Bilingüe de la Nacionalidad Waorani escribieron un diccionario bilingüe Waotededo-castellano que fue distribuido en sus escuelas.

A modo de reflexión

Como ya se mencionó, determinar la vitalidad de la lengua no es tarea sencilla, pues es necesario analizar y relacionar varios factores coadyuvantes. Potencialmente, hay algunos factores que podrían favorecer el mantenimiento de la lengua como la Constitución vigente (2008) que establece el derecho de los pueblos indígenas a comunicarse en su(s) lengua(s), o la Declaración sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas, traducida a Waotededo en 2007, que establece el derecho a promover las lenguas indígenas (ONU, 2007, art. 13, sección 1); desgraciadamente, su implementación es mínima. Las actitudes y expectativas de los hablantes y el florecimiento de nuevos activistas lingüísticos y culturales también esperanzadoras; sin embargo, las brechas en la comunicación

familiar, el número de hablantes, la condición desequilibrada del bilingüismo, el monolingüismo que caracteriza a la educación bilingüe, y los contactos intensos que han enfrentado las comunidades Waorani en los últimos 60 años, han generado cambios abruptos en todos los aspectos de su vida. En efecto, podemos decir que los efectos de más de 60 años de contacto entre la población Waorani y el mundo occidental, bien podrían equipararse, por sus efectos, a los más de 500 años de contacto desigual del Kichwa de la Sierra ecuatoriana con el castellano.

En cuanto a la educación formal, no hay duda de que es necesario (re)crearla como una institución empoderadora de la lengua para convertirse en un nido y en un nicho de hablantes. Para hacerlo, debe haber cambios drásticos tanto a escala macro, como micro; políticas y prácticas que, en movimientos centrífugos y centrípetos, surjan “desde adentro”, esto es, desde los hablantes, y regresen a ellos, impactando, al mismo tiempo, en los niveles más amplios de la sociedad (Haboud, 2016). Esta es, al momento, tarea pendiente de la nueva educación que se busca en el mundo para las comunidades menos favorecidas²⁰.

Más allá del contexto escolar, han surgido desde las comunidades, varios esfuerzos que intentan responder a algunas de las exigencias de la sociedad global y desde donde han emergido otras iniciativas. Nos referimos a la Asociación de Mujeres Waorani²¹ que ha desarrollado varias actividades de autosostenimiento, como la producción de chocolate orgánico y artesanías.

Finalmente, nos parece importante hacer referencia al rol y la responsabilidad que la Academia tiene en situaciones como

20. Ver M. Haboud y N. Limerick, 2017.

21. Asociación de Mujeres Waorani (<http://www.amwae.org>).

la descrita. Los proyectos de documentación trabajan en la descripción exhaustiva de las lenguas en peligro y pueden, por tanto, convertirse en fuente de innumerables insumos para la (re)creación de textos, diccionarios, gramáticas, y materiales educativos; sin embargo, es necesario para ello salir del “archivismo” (“archivar para convertir las lenguas vulneradas en piezas museológicas estáticas”), para desarrollar, con los hablantes, acciones significativas que apoyen la reactivación y el refuerzo lingüístico-cultural. Esto exige compromisos de ambas partes y prácticas éticas en cada etapa de la documentación. Es pues vital (re)analizar, no solo los conceptos y las teorías subyacentes a la investigación (socio)lingüística, sino también su filosofía, metodología y el papel que todos tenemos en la búsqueda comprometida de metodologías apropiadas y metas claramente delineadas con beneficios a largo plazo.

Algunas de las más importantes lecciones aprendidas a lo largo de nuestro estudio provienen justamente de los procedimientos metodológicos utilizados, que han logrado ser estándar en cuanto a su diseño estructural, pero flexibles y moldeables en términos de contenidos, técnicas y procesos, ajustándose a cada caso de estudio (12 de las 13 lenguas ancestrales aún habladas en Ecuador), pero cumpliendo al mismo tiempo con los criterios fundamentales de la investigación científica, como son la aplicabilidad global y la pertinencia local. Esto ha sido posible gracias a la coparticipación de distintos actores y de múltiples voces que buscan enfrentar la pérdida de la lengua y sus efectos de manera holística, como sin duda exige el caso del Waotededo.

Referencias bibliográficas

- Büttner, T. & Haboud, M. (1990-1991). *Estudio Sociolingüístico del quichua de la Sierra ecuatoriana*. Quito: GTZ (documento de trabajo).
- Cabodevilla, Miguel A. (2016) [1994, 1999]. *Los Huaorani. La historia de los pueblos del Oriente*. Puce: Universidad Católica del Ecuador.
- Fawcett, A. (2012). *Documenting Language, Culture, and Cognition: Language and Space among the Waorani*. (A thesis submitted in partial fulfillment of the degree of Bachelor of Arts in Anthropology and Linguistics) Anthropology and Linguistic Department, Bryn Mawr College, Pensilvania. Recuperado de: https://www.swarthmore.edu/sites/default/files/assets/documents/linguistics/2012_Fawcett.pdf
- Gaba, R. y Huamoni, J. (2014). *La influencia de la alimentación en el rendimiento académico de los niños de quinto año de educación básica del Centro Educativo Comunitario (CECIB) “9 de Octubre” de la Comunidad de Toñampade. Kengi Beye Akki Ébano Adani Ante Weñwnani_ Emepoke Wapedo Inani Minkayonta Gameno Nani Ayomo Emepoke Go Mea Mea Bobeka Tere* (tesis de licenciatura). Universidad de Cuenca, Cuenca, Ecuador.
- Grenoble, L. A. (2011). Language Ecology and Endangerment. En P. K. Austin y J. Sallabank (eds.). *The Cambridge Handbook of Endangered Languages* (pp. 27-44). Cambridge: Cambridge University Press.
- Gutiérrez Rey, F. (2018). *Amazonía, ordenamiento, urbanización y cartografía*. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Co-

- lombia (UPTC); Tunja-Boyacá, Colombia. Recuperado el 22 de junio de <http://observatoriogeograficoamericalatina.org.mx/egal11/Procesosambientales/Ecologia/02.pdf>
- Haboud, M. (2018). "Documentación activa con, desde y para los hablantes de lenguas amenazadas" En, K. Störl, T. Valiente y E. Gugenberger (eds.). *La reciprocidad entre lengua y cultura en las sociedades andinas* (pp. 37-50). Berlín: Peter Lang.
- Haboud, M. (2010-2015). Estudio nacional sociolingüístico georreferenciado: la lengua Waotededo. Programa Oralidad Modernidad. PUCE: Quito (Documento interno).
- Haboud, M. (2010). Proyecto Oralidad Modernidad. PUCE: Quito (documento interno)
- Haboud, M., y Limerick, N. (2017). Language and Education in Bolivia, Ecuador and Peru. En En, McCarthy, T. y May, S. (eds.). *Encyclopedia of Bilingual Education* (pp. 435-447). Nueva York: Springer
- Haboud, M., Howard, R., Cru, J. y Freeland, J. (2016). Linguistic Human Rights and Language Revitalization in Latin America and the Caribbean. En S. Coronel-Molina y Teresa L. McCarthy (eds.), *Indigenous Language Revitalization in the Americas* (pp.201-224). Londres-Nueva York: Routledge. Recuperado de <http://espanolcontacto.fe.uam.es/wordpress/wp-content/uploads/2017/02/Linguistic-human-rights-and-language-revitalization-in-Latin-America-and-the-Caribbean.pdf>
- High, C. (2006). *From enemies to affines: Conflict and community among the Huaorani of Amazonian Ecuador* (tesis doctoral). Department of Anthropology, London School of Economics, University of London.
- _____. (2015). *Victims and Warriors: Violence, History, and Memory in Amazonia*. Chicago: University of Illinois Press
- Hymes, D. (1974). *Foundations in Sociolinguistics: An Ethnographic Approach*. Filadelfia: University of Pennsylvania Press.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). (2010). *Censo Nacional de Población y Vivienda*. Recuperado de <http://www.ecuadorencifras.gob.ec/censo-de-poblacion-y-vivienda/>
- IUCN. (2017). *The IUCN Red List of Threatened Species*. Recuperado el 20 de febrero de 2019 de <https://www.iucnredlist.org/>
- Lu, F. (2010). Patterns of Indigenous Resilience in the Amazon: A Case Study of Huaorani Hunting in Ecuador. *Journal of Ecological Anthropology*, 14(1), 5-21.
- Nigua, M. (2012). *Discurso de Moipa Nigua, presidente de la Nacionalidad Waorani de Orellana (ONWO), durante la ceremonia de posesión de la nueva directiva de la Organización de la Nacionalidad Waorani del Ecuador (NAWE)*. Coca, 24 de abril. Recuperado el 16 de mayo de 2018 de https://issuu.com/impactos_en_amazonia/docs/discurso_de_moi_pa_nihua__presidente_de_la_nacional
- ONU. (2007). *Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los pueblos indígenas*. 107a. Sesión Plenaria 13 de septiembre de 2007. Ginebra.
- _____. *Enweyang Ojibwe Language Nest*. (s/f). Recuperado el 16 de junio de 2018 de <https://www.daycare.com/php/showlisting.php?ID=00204514&p=0>
- Pike, E. (2003). *A bibliography of the Waorani of Ecuador*. Dallas: SIL.
- Rival, L. (2002). *Trekking Through History: The Huaorani of Amazonian Ecuador*. Nueva York: Columbia University Press.

- _____. (2015). *Transformaciones Huaoranis. Frontera, Cultura y Tensión*. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar (UASB) / Abya-Yala.
- _____. (2016). *Huaorani transformations in 21st century Ecuador*. Tucson: University of Arizona Press.
- Sichra, I. (2009). *Atlas Sociolingüístico de los Pueblos de América Latina*. Quito: Mariscal.
- Unesco. (s/f). *Biodiversidad y diversidad lingüística. Conservando las lenguas indígenas, protegiendo la biodiversidad*. Recuperado el 15 de junio de 2018 de <http://www.unesco.org/new/es/culture/themes/endangered-languages/biodiversity-and-linguistic-diversity/>
- _____. (2003a). *Una metodología para evaluar el grado de vitalidad y peligro de desaparición que corre una lengua*. Recuperado de <http://www.unesco.org/new/es/culture/themes/endangered-languages/language-vitality>
- _____. (2003b) *Language Vitality and Endangerment. Unesco Ad Hoc Expert Group on Endangered Languages*. Documento presentado en International Expert Meeting on Unesco Programme Safeguarding of Endangered Languages. París, 10-12 de marzo de 2003. Recuperado el 21 de junio de 2018 en http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/HQ/CLT/pdf/Language_vitality_and_endangerment_EN.pdf
- _____. (2011). *Unesco's Language Vitality and Endangerment Methodological Guideline: Review of Application and Feedback*. Recuperado de http://www.unesco.org/fileadmin/MULTIMEDIA/HQ/CI/CI/pdf/unesco_language_vitality_and_endangerment_methodological_guideline.pdf/
- _____. (2017). *Biodiversidad y diversidad lingüística. Conservando las lenguas indígenas, protegiendo la biodiversidad*. Recuperado el 22 de junio de 2018 de <http://www.unesco.org/new/es/culture/themes/endangered-languages/biodiversity-and-linguistic-diversity/>
- World Rainforest Movement. (2013). Ecuador: The Tagaeri Taromenane Intangible Zone in Yasuní Park. Bulletin, (194). Recuperado el 16 de mayo de 2018 de <http://wrm.org.uy/articles-from-the-wrm-bulletin/section1/ecuador-the-tagaeri-taromenane-intangible-zone-in-yasuni-park/>
- Yeti, C. (2012). *Gramática Waodani Tededo para nivel básico* (tesis de licenciatura). Universidad de Cuenca, Cuenca, Ecuador.
- Zent, S. (2008). *Esbozo del problema, concepto y métodos del VICAT: una medida cuantitativa de la transmisión del conocimiento ambiental tradicional*. Conferencia presentada en International Symposium Sustaining Cultural and Biological Diversity in a Rapidly Changing World: Lessons for Global Policy, American Museum of Natural History. NY, 2-5 de abril.